

hospitales y clínicas han debido adaptar su infraestructura y organización, fusionando o cerrando maternidades y reorganizando recursos humanos. Menos nacimientos implican menor demanda inmediata de partos, pero también la necesidad de redefinir los roles e incluir nuevas posibilidades de profesionales como las matronas y matrones, para responder a nuevas realidades de atención con poblaciones retrasando su primera gestación, con mayor riesgo de comorbilidades y/o directamente con problemas de reproducción, población envejecida con importantes necesidades en salud sexual como la prevención y tratamiento de patologías de piso pélvico o prevención y promoción de la vivencia de la salud sexual de la forma más sana y satisfactoria posible.

En Chile, urge repensar nuestro sistema de protección y cuidados. Extender el postnatal a un año, garantizar el acceso universal a salas cuna desde los primeros meses de vida, y establecer mecanismos efectivos de flexibilidad laboral son medidas que no solo favorecerían la decisión de tener hijos, sino que también mejorarían el bienestar y desarrollo infantil, así como la salud física y mental de madres y padres.

Macarena Arriagada
Directora Obstétrica UNAB

Crisis de natalidad en Chile

Señor Director:

En Chile, la natalidad alcanzó su nivel más bajo en la historia reciente. Según las Estadísticas Vitales 2024 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la tasa global de fecundidad se sitúa en 1,32 hijos por mujer, muy por debajo del nivel de reemplazo generacional estimado en 2,1.

La baja natalidad reconfigura el panorama asistencial del país. Diversos